MILLICENT GARRETT FAWCETT

(1847 - 1929)

Nació en Inglaterra, “en el seno de una familia integrada por individuos de fuertes convicciones, activa en los círculos liberales de su época. Su papá era un acaudalado comerciante en granos y carbón de Suffolk. Fue la quinta hija, entre 10 hermanos” (Pujol y Seiz, 2000).

“Recibió poca educación formal. Estudió en su casa, leyendo vorazmente e involucrándose en los debates que se desarrollaban allí” (Pujol y Seiz, 2000).

Cuando tenía 19 años “se casó con Henry Fawcett, cuando él ya era profesor de economía política en Cambridge, miembro del parlamento representando a Brighton y ciego (debido a un accidente con una escopeta, cuando tenía 25 años). Como consecuencia de lo cual se transformó en su secretaria a tiempo completo” (Milgate y Levy, 1987), “convirtiéndose en `sus ojos y sus manos” (Pujol y Seiz, 2000). “Millicent y Henry fueron almas gemelas desde el comienzo... Vivían en Cambridge durante el otoño, y en Londres cuando el parlamento estaba en sesiones... Enviudó a los 37 años” (Cicarelli, 2003). “A raíz de su matrimonio, se interesó por la economía. Dictó clases de economía política en el Queen’s College, en 1879 y 1889, y a partir de 1891 formó parte de la Asociación Británica de economía” (Pujol y Seiz, 2000).

“Durante la Guerra de los Boer, el gobierno la envió a Sudáfrica como líder femenina para investigar las condiciones en los campos de concentración británicos” (Cicarelli, 2003).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Fawcett? “Sus principales escritos económicos se pueden clasificar en 2 grupos: libros y ensayos escritos sobre economía política durante la década de 1870, y artículos sobre economía femenina escritos luego de 1890” (Pujol y Seiz, 2000).

“Su primer artículo publicado, referido a las conferencias que Sidgwick pronunció en Cambridge, sobre las estudiantes mujeres no reconocidas en su tiempo (incluyendo a Mary

Paley), generó un encargo de Alexander Macmillan, para que escribiera un libro introductorio sobre economía política, basado en el Manual de economía política que había publicado su esposo. Si bien Economía política para principiantes, publicado en 1870, carece de significación en muchos aspectos, influyó para acelerar el proceso de instalar a la economía política como una disciplina adecuada para escritores de libros de texto” (Milgate y Levy, 1987). “Se publicaron 10 ediciones, y hasta la década de 1920 se lo demandaba” (Pujol y Seiz, 2000). “Economía... continuó la tradición de Jane Haldimand Marcet y Harriet Martineau, pero la presentación de los tópicos es más sistemática y moderna” (Cicarelli, 2003).

“Casi un cuarto de siglo después, es decir, en 1894, publicó Historietas sobre economía política, sobre la cual confesó que era un poco más que ‘un plagio a la idea de Harriet Martineau, de esconder la pólvora de la economía política en la mermelada de frambuesas de una historia’. El libro se compone de 4 historias, que se desarrollan en una isla desierta (para transmitir la idea de que la disciplina tiene que ver con principios universales), que ilustran el librecomercio y la división del trabajo, la teoría de la competencia y la del dinero. En la última, los cocos se utilizan como dinero, y las reglas usuales de la teoría cuantitativa son elucidadas, en lo que –para dicha teoría- es un rico ambiente institucional” (Milgate y Levy, 1987).

“También escribió 8 de los 14 capítulos que componen Ensayos y lecturas, que en 1872 publicó junto con su esposo. Entre otros tópicos, atacó el aumento de la deuda nacional, y se opuso a la extensión de la educación elemental gratuita, por entender que podría inducir el aumento de la población. En 2 de los otros ensayos promovió la educación de la mujer, causa con la cual también colaboró a través de ayudar a la fundación de Newnham Hall, en Cambridge, que en 1874 fue incorporado como el primer college femenino a la universidad de la ciudad” (Milgate y Levy, 1987).

“A partir de la década de 1890 escribió varios artículos sobre el empleo y el salario de las mujeres. En uno de ellos mostró que hombres y mujeres rara vez hacen los mismos trabajos en los mismos lugares, y que en virtualmente todas las ocupaciones, las mujeres ganan sustancialmente menos que los hombres... Fawcett acepta que el valor de la productividad es inferior en la mujer que en el hombre, pero sostiene que esto se debe a la estructura del mercado de trabajo, y no a características diferenciales de las mujeres... Se convirtió en una defensora de la política de ‘igual salario’ durante la Primera Guerra Mundial... La Primera Guerra, sostuvo, terminó con la ficción de que las mujeres no pueden realizar trabajos especializados... Eleanor Rathbone, por el contrario, sostuvo que la política de igual salario excluiría más aún a las mujeres de los mejores puestos de trabajo” (Pujol y Seiz, 2000).

“En 1875 publicó una novela, que tuvo relativo éxito. Publicó otra con seudónimo, para ver si podía tener vida en base a sus propios méritos. No pudo” (Cicarelli, 2003).

Pero “fue como líder del movimiento en favor del sufragio femenino donde jugó su rol más importante. Ya en 1867 se había unido a un grupo sufragista, pero después que Henry falleciera, pudo aumentar el tiempo dedicado a la política. Entre 1897 y 1918 presidió la Unión Nacional de las Sociedades Femeninas, y luego de su retiro continuó haciendo campaña a favor del sufragio pleno –que se consiguió en 1928-, así como por obtener derechos profesionales y legales” (Milgate y Levy, 1987). “Su lucha se orientó principalmente hacia el sufragio, pero

también se ocupó de causas como la de la educación y la apertura de la abogacía para la mujer, la igualdad de los sexos frente al divorcio, y la mejora de los derechos de la mujer con respecto a la tenencia de los hijos” (Cicarelli, 2003). “En 1918 su fe y su determinación fueron parcialmente recompensadas, cuando el gobierno le otorgó el derecho a votar, a las mujeres de más de 30 años que fueran propietarias. Consideró que la lucha no estaba terminada” (Cicarelli, 2003).

Cicarelli, J. y Cicarelli, J. (2003): Distinguished women economists, Greenwood press.

Milgate, M. y Levy, A. (1987): "Fawcett, Millicent Garrett", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Pujol, M. A. y Seiz, J. A. (2000): “Millicent Garrett Fawcett”, en Dimand, R. W.; Dimand, M. A. y Forget, E. L.: A biographical dictionary of women economists, Edward Elgar.